

UN PROGRAMA AUTOMATICO DE INDICACIONES OBSTETRICAS

Por J. Arizcun

Hablar del diagnóstico automático presupone una coordinación entre médicos, matemáticos e informáticos. Cada uno de estos grupos llega a este trabajo en común, motivado por diferentes razones, y claro está por distinto cuerpo doctrinal. Esto plantea por sí mismo una situación que exige, en primer lugar, un análisis básico del problema médico alejado de todo planteamiento circunstancial y temporal. Es preciso que los no médicos, en los primeros programas de trabajo conjunto, conozcan los problemas libres de todas aquellas razones científicas que pueden condicionar el diagnóstico diferencial o bien exijan todo el procedimiento clásico del diagnóstico médico: Anamnesis, exploración y métodos complementarios.

Hemos creído que la Obstetricia es el campo apropiado para iniciar un trabajo conjunto y lo hemos creído porque aquí se dan los condicionamientos necesarios para nuestro trabajo en equipo. El parto es el resultado de una serie limitada de variables vitales y funcionales, que están integradas dentro de la doctrina clásica del diagnóstico. Las relaciones de unos con otras estructuradas conceptualmente hacen posible construir "diagnósticos obstétricos".

Nos hemos permitido utilizar con bastante libertad el término diagnóstico dentro de este programa de trabajo, pero más que por su propia razón tiene su justificación actual en la operatividad del sistema, que podría ser soportar en su día un verdadero diagnóstico médico. Para ser más exigentes tendríamos que definir este trabajo como "un programa automático de indicaciones obstétricas".

La idea del diagnóstico automático suscita dentro del estamento médico críticas emotivas, que tienen su razón de ser en el temor de perder el carácter interhumano del ejercicio médico. Existen muchas razones de tipo científico y social que fundamentan esta nueva posibilidad que aportan los ordenadores en este campo del diagnóstico médico. Se puede tener en tiempo real la información de la actividad de diferentes escuelas previamente analizadas, previos programas, o bien los conocimientos de una serie de profesionales médicos, que han estructurado y analizado conceptualmente toda la actividad médica o especialidad de que se trate. Esta información puede ser utilizada por cualquiera, sugiriéndole este conocimiento la actitud terapéutica o el diagnóstico.

Los programas de diagnóstico automático no sólo exigen un planteamiento a nivel de la estructuración de la información y de los métodos operativos informáticos y matemáticos, sino, lo que es más importante, un gran rigor en el análisis de la ciencia de que se trate.